

¡CATÓLICOS!

Hoy más que nunca la Iglesia necesita del amor y generosidad de sus hijos.

No seáis sordos al clamor dolorido de la Madre y acudid presurosos en su auxilio.

EL CRUZADO DE LA FE**ADMINISTRADOR**

Don Cándido Ledesma Santos
Beneficiado Organista de la S. I. C.

DIRECTOR

Don Jesús Pereira Sánchez
Párroco de Sta. Marina

VICE-DIRECTOR

Don Saturnino Moro Palos
Beneficiado y Profesor del Seminario

Santo Evangelio**EN FAVOR DEL SEMINARIO**

22. Cumplido asimismo el tiempo de la purificación de la madre, según la Ley de Moisés, llevaron al Niño a Jerusalén para presentarle al Señor. —23. Como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón que nazca el primero, será consagrado al Señor. —24. Y para presentar la ofrenda de un par de tórtolas, o dos palominos, como está también ordenado en la Ley del Señor. —25. Había a la sazón en Jerusalén un hombre justo y temeroso de Dios, llamado Simeón, el cual esperaba de día en día la consolación de Israel, o la venida del Mesías; y el Espíritu Santo moraba en él. —26. El mismo Espíritu Santo le había revelado que no había de morir antes de ver al Cristo ungido del Señor. —27. Así vino inspirado de él al templo. Y al entrar con el niño Jesús sus padres, para practicar con él lo prescrito por la Ley. —28. Tomándole Simeón en sus brazos, bendijo a Dios diciendo. —29. Ahora, Señor, ahora sí que sacas en paz de este mundo a tu siervo, según tu promesa. —30. Porque ya mis ojos han visto al Salvador que nos has dado. —31. Al cual tienes destinado para que, expuesto a la vista de todos los pueblos. —32. Sea luz brillante que ilumine a los gentiles y la gloria de tu pueblo de Israel. —33. Su padre y su madre escuchaban con admiración las cosas que de él se decían. —34. Simeón bendijo a entreambos, y dijo a María su madre: Mira este, Niño que ves, está destinado para ruina y para resurrección de muchos en Israel, y para ser el blanco de la contradicción de los hombres. —35. (Lo que será para ti misma una espada que traspasará tu alma), a fin de que sean descubiertos los pensamientos ocultos en los corazones de muchos. —36. Vivía entonces una profetisa llamada Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, que era ya de edad muy avanzada; y la cual, casada desde la flor de ella, vivió con su marido siete años. —37. Y habíase mantenido viuda hasta los ochenta años y cuatro de su edad, no saliendo del templo, y sirviendo en él a Dios día y noche, con ayunos y oraciones. —38. Esta, pues, sobreviniendo a la misma hora, alaba igualmente al Señor, y hablaba de él a todos los que

Ten amor a los niños seminaristas pobres, Para que te empapes de estos sentimientos; saborca el siguiente diálogo:

—Como el ciervo sediento se acerca veloz a la fuente de cristalinas aguas, así yo vengo a Tí, Jesús mío ansiosa de tus palabras de vida eterna.

—Yo calmaré la sed de verdad que siente tu alma según aquello que dije en el sermón de la Montaña: *Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos*.

Yo quiero que tu corazón sienta al compás de mi Corazón divino. Cuando tu corazón quiera lo que quiera mi Corazón adorable, y aborrezca lo que Yo aborrezco, serás santa, serás feliz.

—Mi espíritu está pronto, Jesús mío pero mi carne es flaca. Sáname, Señor, con la eficacísima medicina de tu gracia y entonces querré solamente lo que Tú quieras y aborreceré lo que aborrezcas Tú.

—Mi Corazón ama con singular ternura a los niños seminaristas pobres. Yo deseo que tú los ames con ternura también.

Los amo mucho porque son niños, porque son seminaristas, y porque son pobres.

Siempre fueron los niños por su debilidad sencillez e inocencia, objeto predilecto de mi amor. Cuando un día mis discípulos los apartaban de Mí, creyendo que me molestaban, les regañé y les dije aquellas palabras que repiten sin cesar los siglos: *Dejad que los niños se acerquen a Mí*. Amo tanto a los niños que Yo he dicho también a todos los hombres: *Si no os hicieréis como uno de estos pequeños, no entrareis en el reino de los cielos*. Yo

esperaban la redención de Israel. —39. Y Jesús y María, cumplidas todas las cosas ordenadas en la Ley del Señor, regresaron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. —40. Entre tanto el Niño iba creciendo y fortaleciéndose lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba en él.

Evangelio S. Lucas, cap. II v. 22-40.

Calendario de Cocina para el año 1939

Córtese esta hoja por el punteado y colóquese en un lugar bien visible de la cocina

MESES	DÍAS	
Febrero	22	Miércoles de Ceniza Ayuno.
»	24	Viernes Ayuno con abstinencia.
»	25	Sábado Ayuno.
Marzo	1	Miércoles Ayuno.
»	3	Viernes Ayuno con abstinencia.
»	4	Sábado Ayuno.
»	8	Miércoles Ayuno.
»	10	Viernes Ayuno con abstinencia.
»	11	Sábado Ayuno.
»	15	Miércoles Ayuno.
»	17	Viernes Ayuno con abstinencia.
»	18	Sábado Ayuno.
»	22	Miércoles Ayuno.
»	24	Viernes Ayuno con abstinencia.
»	25	Sábado Ayuno.
»	29	Miércoles Ayuno.
»	31	Viernes Ayuno con abstinencia.
Abril	1	Sábado Ayuno.
»	5	Miércoles Santo Ayuno.
»	7	Viernes Santo Ayuno con abstinencia.
»	8	Sábado Santo Ayuno sólo hasta mediodía.
Mayo	27	Vigilia de Pentecostés. — Ayuno y abstinencia.
Junio	2	Abstinencia sin ayuno por ser témporas de la Stma. Trinidad.
Julio		No hay ningún día de ayuno ni de abstinencia.
Agosto	14	Ayuno con abstinencia por ser la Vigilia de la Asunción de la Virgen.
Septiembre	22	Abstinencia sin ayuno por ser témporas.
Octubre		No hay ningún día de ayuno ni de abstinencia.
Noviembre		No hay ningún día de ayuno ni de abstinencia.
Diciembre	22	Abstinencia sin ayuno por ser témporas.
»	23	Ayuno con abstinencia. (Vigilia anticipada de Navidad).

Nota.—Primer: Este calendario sólo es valadero para los que han tomado la Bula, a no ser que sean pobres. Segundo: Están obligados a abstenerse de caldo de carne y carne a los siete años cumplidos; el ayuno a los veintiuno cumplidos hasta los sesenta empezados. Tercero: A todos les es lícito usar como condimento en cualquier día y en cualquier refección, grasa de todas clases (manteca, margarina y otras semejantes). Cuarto: Igualmente es lícito comer lacticinios, huevos y pescado en cualquier día y refección, incluso en el desayuno y colación. Quinto: Siempre que no sea día de abstinencia se puede mezclar carne y pescado en la misma comida, aunque sea día de ayuno o domingo de Cuaresma.

INSISTIENDO

De nuevo llamamos la atención de las almas generosas y excitamos el celo de los Sres. Párrocos de las Diócesis en favor de EL CRUZADO, (que no tiene más ingresos que las limosnas) para que trabajen por su sostenimiento; sobre todo el de aquellos que en los siete años que lleva de existencia "no han podido" figurar aún en las listas de donantes.

La caridad bien ordenada... y si es verdad que debemos ayudar y proteger la "Buena Prensa" debemos empezar por la de casa, procurándole los medios necesarios para que pueda vivir

con desahogo, hasta conseguir que pueda salir dos veces al mes a reñir las batallas del Señor y esparcir la buena semilla de la doctrina del Evangelio en el pueblo fiel, tan necesitado hoy de buenas y sanas lecturas. ¡Animo pues! ¡No se olviden de EL CRUZADO.

PARA EL "CRUZADO DE LA FE"

Suma anterior	225,00 ptas.
Sr. Cura Párroco de Alameda	5,00 »
Total	228,00 »

he lanzado terribles maldiciones contra los que escandalizan a un niño. Yo amo mucho a los niños

Y si se trata de un niño, que es seminarista, te diré que es uno de los lirios mas amados de mi jardín, la Iglesia. Yo quiero a mis niños seminaristas como a la pupila de mis ojos.

¡Bendito sea el que les haga bien! ¡Desgraciado mil veces el que les cause daño! Otros niños son para el mundo; los niños seminaristas son para Mí. Sus labios serán destinados para predicar mi doctrina; sus manos serán consagradas para servirme de altar; su cuerpo será una víctima inmolada por el voto de castidad.

Y si estos niños seminaristas son también pobres, recuerda que Yo he dicho que *el que socorre a un pobre, a Mí me socorre.*

Serás tú también del número de los mundanos que se olvidan de mis queridos niños seminaristas pobres?

—Señor, ¿en qué puedo yo emplear mi corazón y mis bienes sino en amar y proteger lo que Tu quieres que ame y proteja?

Yo no me olvidaré de los niños seminaristas pobres tan amados por Ti. Yo, te amaré en ellos, te veré en ellos y en ellos te serviré si puedo servirte. Yo ando en tinieblas si Tú no esclares mi pobre entendimiento. ¿Qué puedo yo hacer en favor de esos niños tan amados por Ti?

—Inscribirte en el Fomento de Vocaciones Eclesiásticas que es una asociación que se desvela por los niños seminaristas pobres, y pide en favor de ellos oraciones y limosnas.

Ayuda esa gran obra con tus oraciones fervorosas y con tus generosas limosnas, y así me habrás amado y socorrido en mis seminaristas pobres, y Yo, en retorno, te daré el ciento por uno y la vida eterna.

Romance de los muertos de la guerra

¡Ay los muertos de la guerra
Sin mármoles y sin cruces!
¡Ay los muertos de la guerra
Con su epitafio de vientos y de nubes!
El sol de este nuevo Otoño
¡Cómo en España reluce!
Almohadas son los ribazos
Los valles son ataúdes.
Ni carrozas de caballos,
Ni lentas músicas fúnebres
Tuvieron, ni compañía
De emperadores y duques.
Las yerbecitas del campo,
Fingiéndose manos dulces
De madres y enamoradas,
Los amortajan y cubren.

— 56 —

su irreconciliable enemiga y espera la cooperación activa y pasiva de todos sus hijos, para no ser víctimas de los criminales intentos masónicos.

Como católicos y como españoles alistémonos todos en las filas de vanguardia para luchar contra la masonería, por la Iglesia y por la Patria. El triunfo será nuestro, porque será de la Iglesia Católica, contra la cual, es promesa de Cristo, no prevalecerá el poder del infierno.

C. Moro

Diciembre del III Año Triunfal.



LA MASONERIA

(Conclusión)

XIV

Como habrá visto el lector benévolo de estas páginas, el principio y origen de la masonería fué un acto de rebelión y propósito de venganza contra la Iglesia de Dios; su organización y prácticas rituales son una malla de sarcasmos contra todo lo más sagrado; sus fines y pretensiones van, no solo en desacuerdo con la Fé católica, sino abiertamente en pugna rencorosa contra todos los principios de orden sobrenatural y aún temporal, que la Iglesia propugna y enseña. Es, en una palabra, la Sinagoga de Satanás, como la llamó Pio IX, afanosa, con saña infernal, en perseguir, calumniar, atormentar y dar muerte, si pudiera, a Cristo y su obra de redención.

Es además la masonería, y consiguientemente, hostil a la Patria, a la Nación, al Estado y sus básicas instituciones.

Es, finalmente, y pese a sus alardes de fraternidad universal, la gran enemiga de la Humanidad,

¡Qué paradoja estos muertos
Que entre los tréboles verdes
Apenas un palmo suben!
No sobrepasan las flores,
Y sobrepasan las cumbres
Los lechos donde se duermen
Cunas son, que no ataúdes.
Hoyos parecen abiertos
Para las cepas de octubre.
¡Paradoja de una muerte
Que tanta vida produce!
Movimientos de gusanos
Sobre las frías quietudes:
Espuma de margaritas
Abierta una boca escupe:
Macetas de jaramagos
Son unos ojos sin luces.
¡Paradoja de la guerra,
Miseria de donde nacen
Futuras excelsitudes!
Paradoja de la guerra,
La misma infinita y dulces
Paradoja redentora
Que nuestras miserias cubre.
La muerte que engendra vida,
La niebla que esconde luces.
¡El monte aquel de aquel viernes
Y sobre el monte tres cruces!
Campos de España infinita,

Caminos de aquel octubre...
¡Qué olor de historia naciente
Entre tanta podredumbrel
Y aquéllos héroes caídos,
¡Qué humildes entre las yerbas...
Y entre las flores, qué dulces!
¡Cómo la anchura del campo
Y el cielo los disminuyel
¡Y cómo iguala la muerte
Los rojos y los azules!
¡Qué amor de sol los acerca!
¡Que paz de tierra los une!
Nadie es nada. Todos son
Sílabas que se resumen
En un romance sin nombre
Y en un olvido sin cruces.
¡Cómo se achica aquel bravo
Y aquel capitán se pudrel
Y la miliciana aquella
De entreabiertos ojos dulces
Con su fusil y su mono
Muerta, en la yerba, de bruces
¡Qué montoncillo tan leve
De campanillas azules!
Peño Dios sabe los nombres
Y los espera en las nubes.

X

CORRECCIÓN Y LIB. EXISTENTE EN LOS ALBOS C. RODRÍGUEZ

a la que está destrozando y sumiendo en la infelicidad, con sus intrigas, sus manejos tenebrosos, sus deletéreas propagandas, su siembra de gérmenes enervadores y corruptores de todos los buenos sentimientos, su apoyo y complicidad en las tareas antihumanas del bolchevismo y demás tendencias afines político-sociales, que tan agitado traen al mundo entero.

Por eso, como católicos, como buenos patriotas, como seres conscientes de la dignidad humana y amantes de la Humanidad, hemos de combatir a la secta infernal con todas nuestras fuerzas y con las mismas armas, que ella emplea ignominiosamente y que nosotros hemos de usar con nobleza.

Ella procede tenebrosamente, con vergüenza de dar la cara, y nosotros hemos de proceder descaradamente, a la luz pública, desenmascarándola y denunciando sus satánicos planes y procedimientos. Ella utiliza la mentira y la calumnia, y a nosotros nos basta con declarar sencillamente la alteza, la bondad, la sublimidad de nuestros ideales y propósitos.

También como ella hemos de utilizar la prensa y la propaganda gráfica y oral para ilustrar al pueblo con la luz de la verdad, y prevenirlo contra los

seminadores del error. Hemos de fomentar porque la unión multiplica las fuerzas, las asociaciones católicas y sumamente patrióticas y humanitarias, que contrarresten aquellas satánicas actividades y maquinaciones. Hemos de exigir siempre la escuela netamente católica y la expurgación de cualquier elemento, real o personal, sospechoso de resabios masónicos. Hemos de estar continuamente alertas, ojo avizor, para no tolerar la infiltración en las esferas, altas y bajas, del poder público de aquellos hombres, que por sus antecedentes o sus concomitancias puedan ofrecer sospecha, no digo de estar contagiados por el virus masónico, pero ni siquiera de preferencia o simpatías con procedimientos, instituciones u orientaciones afines a los propósitos de la satánica secta.

La masonería pretendía decristianizar, aherrar, desintegrar y aniquilar a nuestra Patria. Y España debe aplastar totalmente a la masonería, como condición indispensable, si no suficiente, para conquistar la realidad venturosa de nación grande, libre, fuertemente unida y eminentemente católica. La masonería con inspiración diabólica, hace guerra en toda la redondez del globo a la Iglesia. Y la Iglesia fulgura sus denuncias y anatemas contra